

## Análisis del acontecer ambiental nacional en noviembre

# Merman las proclamas sobre sostenibilidad y se reaviva la actividad ecologista

*Eduardo Mora Castellano*

La estridente cantinela gubernamental en torno a que estamos en cuerpo y espíritu por el desarrollo sostenible se detuvo en noviembre, dándonos un respiro. Lo principal -aunque no confesado- se había logrado: legitimarnos, junto con el resto de Centroamérica, para que E.U. considerara nuestro ingreso al TLC. La táctica fue exitosa y Figueres merece reconocimiento.

Sintomáticamente, los temas que nuestra élite político-ideológica pasó a abordar pública y publicitariamente en noviembre no los vinculó con el de desarrollo sostenible, a pesar de que -como lo podría juzgar cualquiera que manejara este concepto sin disimulo- están inexorablemente ligados. En efecto, en el mes de marras se iniciaron los *Debates Nacionales* del periódico La Nación, con los temas del problema fiscal y de la educación; el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas y la Cámara Nacional de Exportadores comenzaron un largo seminario sobre la *Agenda Nacional para 2020*, y el gobierno central dió marcha a las jornadas del *Foro Nacional Combate a la Pobreza*. Eventos en los que los protagonistas son ministros y diputados, presidentes de bancos y cámaras empresariales, especialistas connotados, y en los que está ajena, o jugando un subordinadísimo papel, la preocupación por la sostenibilidad y la naturaleza, la cual habíamos empezado candorosamente a creer que era la preocupación principal en los intentos nacionales por lograr el desarrollo y ordenar el país.

No es que el tópico del desarrollo sostenible se haya ido. En la puja por el crecimiento económico, y de cara a los gobiernos y a las entidades financieras del primer mundo, es un recurso discursivo muy valioso y seguirá emergiendo. Pero no para que nadie se quede varado en ello. Se trata, por el contrario, de que la economía crezca con furia. Por ejemplo:

1) En lo referente a agricultura y producción/distribución de energía:

-Japón invertirá \$200 millones en proyectos hidroeléctricos, y Taiwan invertirá \$80 millones en infraestructura portuaria y vial y en crédito agrícola (LN,16-11-94:38A): para construir enormes represas destruyendo y alterando radicalmente los ecosistemas de gigantescas áreas, y para la más efectiva explotación de los recursos naturales y su comercialización.

-El impuesto al café, ante la férrea oposición de los empresarios del ramo, continúa asombrosamente sin ser aumentado, mientras ellos provocan el mayor problema de contaminación de aguas en el Valle Central a través de la industrialización que realizan de su producto, problema que sigue sin ser enfrentado resueltamente por el gobierno.

-El precio del gas licuado permanece ilegalmente alto, en beneficio de las dos empresas comercializadoras y en perjuicio de todo el mundo (LN,27-11-94:5A). Las autoridades y los expertos aducen que el marco legal impide el acatamiento de la resolución judicial para bajarlo. También en detrimento de todos -y por eso será fácil- se aprobará en breve otro gravamen al consumo de los hidrocarburos, un tercio del cual -del ahogado el sombrero- estará dichosamente destinado a la reforestación de pequeños productores (LN,16-11-94:6A).

2) En lo referente a la actividad turística, la más dinámica en la economía del país:

-30 empresarios y banqueros canadienses visitaron Costa Rica evaluando oportunidades de inversión turística, y la transnacional Marriot anunció que abrirá pronto un hotel (LN,10-11-94:34A). Se inauguró también el hotel Camino Real, de mayoritario capital extranjero, al cual se adjuntará un complejo comercial y de entretenimiento que ocupará 22 hectáreas, con un valor de \$100 millones (LN,15-11-94:35A). Pero, mientras tanto, la Defensoría de los Habitantes denuncia que el megaproyecto turístico de Papagayo sigue sin ajustarse al ordenamiento jurídico del país,

atentando contra los ecosistemas del lugar (LN,11-11-94:18A), y, en general, el Estado se mantiene alcahueta frente a todas las obras de infraestructura turística que lesionan gravemente la naturaleza nacional.

Mas la naturaleza tampoco ceja en su furia:

-Las inundaciones debidas a los desarreglos del clima causaron 2500 millones de colones en pérdidas a la nación en unos pocos días.

-El cólera, el dengue, la leptospirosis, la helicobacter pylori e incluso la malaria avanzan o amenazan en todo el país.

Y el movimiento ecologista, que después de dejar el caso Papagayo en manos estatales y resolver favorablemente la querrela con Ston Forestal parecía en estado de letargo en cuanto a batallas públicas, quizás entra ahora de nuevo en liza en función de dos conflictos planteados en las llanuras del norte por pobladores locales. El primero es por la contaminación del río Aguas Zarcas y áreas aledañas de parte de la empresa Tico Fruit, que descarga allí los residuos -muy insuficientemente tratados- de la industrialización de 20 mil Ha. de cítricos. En este conflicto tiene papel protagónico la Asociación Protectora de las Aguas de la Zona Norte. El otro conflicto es entre los agricultores de Cutris, Pital y Pocosol -no organizados formalmente- y una empresa minera canadiense (Placer Dome Inc., con afiliadas nacionales) que ha conseguido del Ministerio de Recursos Naturales 18

concesiones de exploración minera que cubren 36 mil Ha. dedicadas ahora, por las más de mil familias poseedoras, a ganadería, cultivos, reforestación y bosque primario. Los agricultores denuncian, además de la deforestación que ya se está haciendo, la previsible contaminación de sus ríos con materiales altamente tóxicos que serán usados en la fase de explotación y, en general, el daño ecológico que causará la anunciada explotación a cielo abierto (LR,24-11-94:14A). En ambos conflictos se está dando el apoyo activo del movimiento ecologista (FECON, AECO...), y en el segundo, además, el de los indígenas de Talamanca agrupados en Codebri-wak e Iriria Tsochok, que en sus tierras han sufrido ya intervenciones de intereses mineros.

Si bien el proyecto de ley CULPA, que establece una veda sobre el bosque natural y sigue en trámite legislativo, no ha concitado aún la beligerancia del movimiento ecologista organizado, en los muros de las inmediaciones de la Universidad de Costa Rica han proliferado *graffitis* que rezan *CULPA SI*, firmados con un signo que recuerda al que acompañaba a aquel otro de *NO VOTE*. Como si se propusiera demostrar que la defensa del bosque natural es un asunto de díscolos, el Movimiento Costa Rica Libre parece querer sumarse a esa campaña. Su manifiesto en el periódico es muy escueto, minimalista, pero talvez no por astucia sino por sus sabidos desencuentros con el pensamiento lógico (LN,10-11-94:Viva29). Flaco servicio. ♣

El AMBIEN-TICO No. 26 del mes de enero de 1995  
aparecerá junto con el No. 27 correspondiente a febrero,  
en una edición doble.